



GUÍA DEL ESPECTADOR

# Los Gavilanes

Zarzuela en tres actos y cinco cuadros, original de  
José Ramos Martín, música de Jacinto Guerrero



Maestro JACINTO GUERRERO

Precio: 30 céntimos

# ARGUMENTO Y CANTABLES

## REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Adriana . . . . .	Emilio Iglesias
Rosaura . . . . .	Eugenia Suffoli
Leontina . . . . .	Consuelo Esplugas
Juan . . . . .	Emilio García Soler
Gustavo . . . . .	Emilio Vendrell
Clariban . . . . .	Ramón Peña
Triquet . . . . .	José Bodaló

Estrenada en Madrid. Noviembre de 1923, en el «Teatro de la Zarzuela».

## Acto Primero

### CUADRO PRIMERO

La escena representa una playa. Al principiar la obra es al amanecer, oyéndose el canto dentro. (Coro dentro.)

Pescador, de tu playa te alejas  
y el amor en la orilla te dejas,  
sobre el mar va empujándote  
el viento a luchar

por ganarte el sustento.  
Anda, pescador, que ya brilla el día,  
desafia al mar traidor, barquilla mía.

Entra Juan, que representa tener cincuenta años, luciendo el traje de los peruanos ricos y canta lo siguiente :

JUAN  
Mi aldea. Cuando el alma se recrea  
al volverte a contemplar. ¡Mis lares  
después de cruzar los mares,  
otra vez vuelvo a mirar!...  
Pensando en ti, noche y día,  
aldea de mis amores,  
mi esperanza renacía,  
se aliviaban mis dolores.  
Pensando en ti, bello cielo,  
era más dulce mi pena  
y menor mi desconsuelo.

Siempre en mi aldea pensaba,  
siempre ambicioné volver,  
y este momento soñaba  
de otra vez mi aldea ver.  
No importa que el mozo fuerte vuelva  
[viejo]  
si alegre el corazón está en su pecho.  
No importa mi lucha por lograr el oro,  
si al cabo hoy vuelvo rico y poderoso.  
No importa lo que tuve que penar,  
lo que importa es que ya vuelvo  
para no marchar jamás.

(Salen los pescadores y van llegando éstos y reconocen a Juan, aclamándole porque ha vuelto rico).

### RECITADO

JUAN  
Jorge, Marcelo, ¿adónde vais?  
JORGE  
¡Juan!

JUAN  
Tras larga ausencia vuelvo a vuestro lado.  
Ya estoy con vosotros, venid a mis brazos.  
(Después de reconocerlo todos (cantan).

JUAN  
Pensando en ti, noche y día, aldea de  
mis amores, mi esperanza renacía;  
se aliviaban mis dolores.

TODOS  
Pensando en ti, mar serena, pensando en ti  
bello cielo, era más dulce su pena  
y menor su desconsuelo.  
Siempre en su aldea pensaba,  
siempre ambicionó volver  
y este momento soñaba  
de otra vez su aldea ver.  
Miradle, ya el mozo fuerte vuelve viejo.

JUAN  
Alegre mi corazón salta en el pecho.  
TONOS  
Sin duda luchaste para lograr el oro.

JUAN  
Al cabo hoy vuelvo rico y poderoso.  
No importa lo que tuve de penar.

TODOS  
Lo que importa es que vuelves  
para no marchar jamás.

(A todo esto cruza una barca y sus tripulantes saludan al indiano, y fin del cuadro).

## CUADRO SEGUNDO

(A telón corrido se oye cantar):

Palomita, palomita,  
cuidado con el pichón.

Mira que rondando el nido  
está el gavilán ladrón.

Al levantarse el telón aparece una casa donde vive el hermano de Juan y sus hijas. Este les prohíbe que continúen las relaciones con sus novios. Juan se marcha y ellas quedan llorando. Llega Rosaura y trata de consolarlas con la siguiente canción:

ROSAU. No hay por qué gemir,  
no hay por qué llorar,  
libre es la mujer  
y al que quiera debe amar.

TODOS. Sí hay por qué gemir,  
sí hay por qué llorar,  
cuando la mujer  
al que quiere no ha de amar.

ROSAU. ¡Hay que tener valor para sufrir  
los reveses del zmor!

TODOS. Pero es mucho mejor no padecer  
tan amargo dolor. No señor.

ROSAU. Dulce tormento de amores siento  
mas no me importa sufrir de amor  
que mi lamento lo lleva el viento  
hasta el oído de mi amador.  
Como me adora, suspira y llora,  
con mi tristeza y mi dolor  
y me enamora cuando me implora  
que nunca cese su amante ardor.

TODOS. Dulce tormento, etc...

Al terminar el número, Rosaura dice con tristeza que no logrará sus sueños de amor, porque es muy pobre; después sale el coro de aldeanos que quiere a Juan y éste al momento y todos cantan lo que sigue:

TODOS  
Que salga pronto que le esperamos...  
TRIQUES Y CLARIVAN  
Sal, que te aguardan los aldeanos.

TODOS  
Tras una ausencia de tantos años.  
ansiamos todos darte un abrazo.

JUAN  
Aquí estoy ya con los brazos abiertos  
para todos abrazar.  
Es la mayor satisfacción, es la mayor  
felicidad, tan dulces pruebas recibir  
de la amistad leal.

TODOS  
Es la mayor satisfacción, etc.

JUAN  
El dinero que atesoro, todo el oro  
nada vale para mí, comparado  
a este contento que ahora siento

de verme otra vez aquí. Son mis  
cerros, es mi monte, mi horizonte,  
mi tranquilo y bello mar. La alegría  
me alborozaba que mi choza  
otra vez vuelvo a habitar.  
¡Oh, nación del oro, me diste un tesoro,  
que con mi trabajo supe conquistar.  
Grande es mi contento  
y el placer este que siento  
de volveros a abrazar.  
Hacer bien quiere el indiano,  
y hoy, ufano, cifra toda su ilusión  
en mirarnos animosos y dichosos  
al brindaros protección.  
Ser amado yo lo espero;  
mi dinero es sublime talismán.  
Los placeres seductores,  
los amores, mis riquezas me darán.  
¡Oh, nación del oro, etc.

Al terminar, se van todos menos Juan, su familia Triquet y Clarivan. Juan les explica el por qué se fué a hacer fortuna, pues quería casarse con Adriana y su madre se opuso, y estando en el Perú, se enteró que era casada y ya no tuvo prisa. Se dedicó a trabajar por hacerse rico y al poco tiempo supo que enviudó. Al estar solo en escena, oye una voz desde dentro que canta:

GUST. Soy mozo y enamorado,  
nadie más rico que yo.  
¡No se compra con dinero  
la juventud ni el amor!

JEAN ¡Qué verdad dice la copla

que va entonando ese mozo,  
la juventud y el cariño  
no se compran con el oro!  
¡Quién fuera el mozo que años  
[atrás

a su zagala venía a hablar!  
ADRIA. (Dentro.) Pescador que de tu pla-  
[ya te alejas  
y el amor en la orilla te dejas  
sobre el mar va empujándote el  
[viento

a luchar por ganarte el sustento.  
La, la, la, la, etc.

JUAN. ¡No, no es ella!

ADRIA. ¡Entra.) ¡No, no es él!

JUAN. ¡Adriana!

ADRIA. ¡Juan!

JUAN. Otra vez vuelvo a mirarte.

ADRIA. Otra vez te vuelvo a ver.

JUAN. ¡Cuánto ha cambiado la Adriana  
que yo dejé!

ADRIA. Imposible me parece que sea él...

JUAN. Otra vez nos encontramos.

ADRIA. Nos hallamos otra vez.

JUAN. Al impulso de loca ansiedad  
lleno el pecho de noble ambición,  
mi aldea y mi casa abandoné  
y dejé mis lares y mi amor.  
La alegría de la juventud  
en el pecho siento palpar

al mirarte Adriana, junto a mí,  
al volver mi aldea a contemplar.  
ADRIA. Dulces recuerdos de nuestra infan-  
[cia

hoy al mirarte vuelven a mí.  
Horas alegres que se alejaron  
en este instante creo vivir.

JUAN. También yo evoco dulces recuerdos  
al contemplarla cerca de mí,  
y horas alegres que se alejaron  
también yo, Adriana, creo vivir.

LOS DOS. La alegría de la juventud  
en el pecho siento palpar  
al volverte a ver cerca de mí,  
al volver tu aldea a contemplar.

(Hablando sobre la música.)

JUAN. Amigos, Adriana.

ADRIA. Siempre amigos, Juan...

JUAN. ¡No me habías conocido!...

ADRIA. ¡Tú a mí tampoco!

JUAN. No es extraño. Ha pasado tanto  
[tiempo.

ADRIA. Tantos años.

JUAN. Sé tu desgracia, y lo siento.

ROSAU. Madre, madre.

¡Ah! Buenos días, señor.

ADRIANA.—Mi hija.

JUAN.—Linda moza tienes. La encontré cuando llegué, pero no sabía que fuera hija  
tuya. Por más que debí figurármelo. Es guapa, como tú cuando tenías sus años  
Porque tú eras guapa de veras.

ADRIANA.—¿Era guapa?... Gracias, Juan... También tú fuiste un real mozo...

ROSAURA.—Madre, ¿vas para casa?

ADRIANA.—A casa voy.

ROSAURA.—Yo me quedaré en el prado, arreglando la red. Luego vendrán a buscarla...

JUAN.—¿Seguís viviendo en el mismo sitio?

ADRIANA.—Sí.

JUAN.—Pues a la tarde iré a verte.

ADRIANA.—Cuando quieras.

ROSAURA.—Adiós, señor.

JUAN.—Adiós, bella niña.

ROSAURA.—Hasta luego, madre...

ADRIANA.—Adiós, Juan... Hasta después.

Al quedar solo Juan, oyes la voz de Gustavo que canta dentro.

GUSTAVO.—Soy mozo y enamorado, etc., etc.

Juan se dirige al portal, abre y ve que Rosaura y Gustavo están hablando. Estos  
no se dan cuenta y cantan a toda voz:

LOS DOS.—Soy joven y enamorado enamorada, etc., etc.

Y cae el telón

## Acto Segundo

### CUADRO TERCERO

La plaza en que ha de celebrarse la fiesta en honor de Juan y cantan el himno siguiente:

CLARI.—Tocad, tamborileros, tocad tocad.  
Venid, aldeanos, venid acá. (Llega el coro.)  
Quiero que todo el pueblo festeje a Juan.  
Pronto la hermosa fiesta comenzará.  
(Llega Triquet seguido de cuatro gendarmes.)

TRIQUET

Valientes gendarmes de la guarnición,  
tocad las trompetas, que lo mando yo.

CLARIVAN

Tocad, tocad.

TRIQUET Y CLARIVAN

Aunque nada se oiga lo mismo se me dá.

CLARIVAN

Redoblad...

TRIQUET

Soplad... (Sale Adriana).

ADRIANA

Sea el homenaje de vuestra amistad  
como el vasallaje de fraternidad.  
No sería vano que lo demostréis,  
si como a un hermano los dos lo queréis.

TRIQUET Y CLARIVAN

Cierto que sí, y como a un hermano  
el me quiere a mí.

ADRIANA

Amigos, siempre amigos,  
juntos marchemos en las luchas  
de la vida; amigos, siempre amigos,  
olvidaremos la jornada maldecida.  
Unidos siempre unidos, compartiremos  
esperanzas y alegrías.  
Hermanos más que amigos demostraremos  
que tus penas son las mías.  
Amistad, amistad,  
que dulce sentimiento el alma goza  
de un amigo verdad.  
La alegría que siente me alborozo.  
Amistad, amistad,  
claman todos los hombres de la tierra  
y acaben ya los odios y la guerra.

TODOS

Amistad, amistad, etc.

Clarivan y Triquet la enteran a Adriana de lo que la quería y Leoncia le dice que bien podía suceder que el indiano esté enamorado de Rosaura y que por ella hiciera tantas visitas. Adriana no se lo cree y llega Gustavo cuando Rosaura está charlando con sus amigos.

MOZOS

Guarde Dios al galán  
que tan florido viene...

GUSTAVO

Guarde Dios, guarde Dios,  
a tan lindas mujeres.  
(Aparte, mirando a Rosaura.)  
Al mirar su beldad  
siento dulce esperanza.

MOZOS

(A Rosaura.) Para ti ya lo ves  
trae la flor más galana.  
(A Gustavo.) Caballero de la Rosa,  
¿para quién es esa flor  
que acabáis de recoger?

GUSTAVO

Esta rosa tan hermosa,  
como es símbolo de amor,  
es para una mujer.

MOZOS

Caballero enamorado,  
¿para quién es ese amor  
que acabáis de confesar?

GUSTAVO

Este amor tan acendrado  
y que es mi única ilusión,  
es quien me hace soñar.  
Flor roja como los labios de mi zagala...  
Flor bella que he cortado para mi amada...  
Un beso pone en mí con toda el alma...  
De amores esta flor sea prenda preciada.  
Lleva tú, linda flor,  
lleva un beso a mi amor,  
y que bese también con pasión.  
Nuestros besos unirá esta flor.  
Nunca pude soñar con mayor  
si ella llega a besar donde yo  
con apasionado amor,

MOZOS  
Que estás enamorado bien se ve.  
GUSTAVO  
¡Es ella mi ilusión y ella es mi fe!...  
Flor roja como la sangre

Al terminar el número y quedarse solo Juan con su familia y Triquet y Clarivan, les dice que quiere casarse con Rosaura, y a los consejos de éstos les responde que nada importa que todos se opongan y que él luchará con todos.

JUAN  
No importa que al amor mío  
se oponga todo el mundo entero  
yo he de lograr lo que ansío  
porque la quiero. ¡La quiero!  
Si el amor puede lograrse con dinero,  
mis riquezas a sus plantas yo pondré,  
yo la adoro con locura, yo la quiero,  
y aunque todos se opusieran, la querré.  
El cariño que le tengo me domina,  
y por todos y por todo ha de saltar;  
la hermosura de Rosaura me fascina,  
nadie puede mis tormentos consolar...

CORO  
A Rosaura no lograrás con dinero,

que hay en mis venas.  
Mi sangre por sus amores gustoso diera.  
Flor mía dile a mi amada que mis pa-  
siones  
de fijo no se marchitan como estas flores.

con el oro no conseguirás su querer,  
convencerte de tu engaño yo lo quiero  
que renuncies al amor de esa mujer.

JUAN  
Es mi encanto, es mi ilusión, es mi ale-  
gría,  
es la gloria con que puedo ambicionar.

CORO  
La hermosura de Rosaura le fascina.

JUAN  
Tarde o pronto su cariño he de lograr.  
No importa que al amor mío  
se oponga el mundo entero,  
yo he de lograr, lo ansío,  
¡porque la quiero! ¡¡La quiero!!

Todos murmuran de la conducta de Juan al querer casarse con Rosaura hijo de la mujer que él quiso en su juventud, uno adentro anuncia la fiesta gritando:

CORO. ¡Viva! (Salen a escena.)  
¡Viva Juan!...

Y Clariván, al descubrir la lápida en que se lee «Plaza de Juan Fauret» todos gritan: Viva Juan... Y a bailar, a bailar.

Llegan Gustavo y Rosaura interrumpiendo el baile con estas palabras:

GUS. El baile debe terminar. No más festejos en honor de aquel que vino aquí a comprar el amor y al no poderlo conquistar, como un seductor lo quiere robar.

TODOS. ¿Qué está diciendo?

GUS. Lo afirmo yo. Aquí está Rosaura, róbeme su amor.

ADRI. Era verdad.

JUAN. A tus locas amenazas yo no quiero contestar.

CORO. ¿Qué pasará? Quién pensara que a Rosaura la había de querer Juan

ROSAU. Dadle valor, Virgen mía, en este instante, en esta lucha por mi amor.

GUSTAVO  
Guarda, indiano, tu riqueza,  
guarda, indiano, tu tesoro;  
que el cariño de Rosaura  
no se compra con el oro.  
De su amor yo soy el dueño, lo conquisté  
y al que arrebatarlo quiera, lo mataré.

JUAN  
No me asustan amenazas,  
nada temo a tus rigores,  
si al final ha de ser mío  
el amor de mis amores.  
De su amor he de ser dueño, lo lograré  
y el cariño que atesoro defenderé.

ADRIANA  
No pensara tal ultraje a mi cariño sincero.

Yo maldigo de los hombres,  
yo maldigo del dinero.  
Su pasión no ha de lograr, lo impediré,  
y antes de consentir, la mataré.

ROSAURA  
Guarda, indiano, tu riqueza,  
guarda, indiano, tu tesoro,  
que el cariño de mi alma  
no se compra con el oro.  
De su amor fiel esclava nunca seré  
y antes que me rindiera me mataré.

TODOS  
Guarda, indiano, tu riqueza, etc.  
Sí importa que el mozo  
fuerte vuelva viejo.

JUAN  
Alegre mi corazón salta de mi pecho.  
TODOS  
Fué vana tu lucha por lograr el oro.  
JUAN  
Para esto quise ser rico y poderoso,  
¡no importa! ¡no importa!  
si su cariño he de lograr.  
TODOS  
El amor que en vano sueñas

no has de conseguir jamás.  
(Cae desmayada Rosaura) ¡Rosaura!  
ADRIANA  
¡Atrás, atrás! Todos que se acerquen  
pero tú jamás.  
JUAN  
Si su cariño he de lograr.  
TODOS  
No esperes ese cariño conquistar.

Todos murmuran la conducta de Juan de quererse casar con Rosaura siendo años antes el que había de casarse con la madre de ella. Adriana, al ver todo esto, llora por sus muertas ilusiones, mientras que Rosaura cae en brazos de sus amigas desmayada, y fin del acto.

### Acto Tercero

Interior de la casa de Adriana. Es la víspera de la boda de Rosaura con Juan, habiendo éste vencido todo cuanto se oponía a su paso. Se presentan algunos pescadores a ofrecer algún regalo a Rosaura y cantan :

PESCADORES  
¡Vivan los novios enamorados.  
ROSAURA  
¿Llamaron?  
JUAN  
¿Quién es?  
N. y E.  
Los pescadores sus regalos vienen a traer.  
CORO  
Pasad, venid; si buscáis a la moza  
más bella la tenéis aquí.  
PESCADORES  
Rendidamente, humildemente,  
mi pobre ofrenda vengo a traer,  
sé tú indulgente, sé complaciente,  
coge el regalo, linda mujer..  
ROSAURA  
Gracias os doy.  
PESCADORES  
Rosa gentil por tu hermosura singular  
digna eres tú de ricas joyas ostentar.

Comprendo que tu galán muere por ti,  
joya eres tú y como tú ninguna vi.  
Dale tu amor, mujer,  
que rendido está por ti.  
Reclama en su ardor placer;  
qué feliz te hará, lo vi.  
CORO  
Dale tu amor, mujer, et.  
PESCADORES  
Tesoros mil con que poderte regalar  
quisiera hoy a tus plantas arrojar.  
Recibe tú al ver logrado ya tu amor,  
la ofrenda fiel de la amistad del pescador.  
Dale ya tu amor, mujer, etc.  
ROSAURA  
Gracias, pescador galán,  
por lo que me traes aquí.  
Yo sabré apreciar tu don.  
TODOS  
Qué feliz te hará, lo vi.

Hacen mutis y se presentan Clarivan, Triquet y Juan. Estos le dicen a Juan que le llaman el Gavilán. Al irse éstos en una escena entre madre e hija; la madre confiesa a ésta que ella está enamorada de Juan, y canta :

ADRIANA  
No merece ser feliz quien de un modo  
tan traidor me ha engañado  
y ha jugado con el más rendido amor.  
ROSAURA  
¡Madre mía! ¡Qué agonía!

ADRIANA  
¡Mi esperanza y mi alegría  
hoy se tronca en dolor!  
Yo lo adoraba y loca en él pensaba  
que en su cariño cifraba mi ilusión.  
El me ha engañado como se engaña

a un niño, me ha despreciado  
con ciega obstinación.  
¡Y eres tú quien me robas la dicha,  
y eres tú quien me roba su amor

ROSAURA

¡Madre mía, no llores, escucha!

ADRIANA

¡Para siempre murió mi ilusión!  
Yo le esperaba, su vuelta yo aguardaba,  
y al fin un día cerca de mí lo vi.  
Le vi a mi lado y loca me creía  
que, enamorado, volvía junto a mí.  
Todo fué, por mi mal, dulce sueño  
que el infame jugó con mi amor!

ROSAURA

¡Madre mía, perdón yo te pido!

ADRIANA

Sí, hija mía. Te doy mi perdón.  
Como amante esposa has de procurar  
que tu esposo encuentre la felicidad.

Aunque él no merezca ser feliz jamás.  
Adiós, hija mía...

ROSAURA

Madre mía, adiós, tu perdón imploro.

ADRIANA

Te doy mi perdón. *(Abrazándola).*

GUSTAVO

*(Dentro).* Flor mía,  
como los labios de mi zagala;  
flor bella que yo he cortado para mi ama-  
[da,  
flor mía, dile a mi amada que mis pa-  
[siones  
de fijo no se marchitan como estas flores.

CORO

*(Dentro).* Palomita, palomita cuidado con  
[el pichón  
mira que rondando el nido está el gavilán  
[ladrón.

### CUADRO QUINTO

Exterior de la casa de Adriana. Comienza a amanecer.

- GUST. Por dinero me la quitan, por dinero te perdí,  
yo maldigo ese momento en que, necio, te creí.  
Huye, mi tesoro, ven que yo te adoro y a lejanas tierras te he de llevar  
Yo te haré mi esposa, yo te haré dichosa, nuestro cariño vamos a gozar.
- ROSAU. Si desprecias el oro porque yo te adoro  
y a lejanas tierras vamos a marchar,  
tú me harás dichosa, y tu amor me ha de salvar.
- LOS DOS. Sufrir tus sentimientos yo podré,  
vivir contigo siempre lograré.  
Verás cómo te adoro con pasión,  
serás la dueña de mi corazón.

Gustavo, al fin, convence a Rosaura que marche con él, y al huir los dos los sorprende Adriana, y Gustavo dice a la madre que se marchan y que ya sabe que ella se casó con un hombre a quien no quería y que pensaba siempre en el otro y que su hija haría lo mismo. Entra Juan, que les sorprende y les dice que se la lleve a la luz del día, y así se acaba la obra.

F I N